

EL ARTE Y LA LITERATURA INFANTIL, COMO UN RECURSO PARA GESTIONAR LA INCLUSIÓN EN EDUCACIÓN PREESCOLAR

Mtra. Esperanza Macedo Macedo
Esperanza_macedo@hotmail.com
7222916407

Introducción

La expresión y la inclusión son dos necesidades adheridas a la condición humana; la primera, relacionada con manifestar las emociones y los sentimientos; la segunda, con dar cumplimiento a la naturaleza del hombre de ser parte de un grupo social y obtener en él un reconocimiento y participar de manera activa y funcional en dicho grupo. Es por lo anterior, que en este proyecto se expone la necesidad de favorecer las competencias sociales (capacidad para la comunicación efectiva, respeto, actitudes pro sociales, asertividad, entre otras que van definiendo la interacción en determinado grupo social) y tomando como vehículo o herramienta al arte y a la literatura infantil, para fortalecer la inclusión en el nivel de preescolar.

Es durante la etapa de la niñez, en la que la espontaneidad con la que manifiestan sus intereses y necesidades los alumnos de preescolar y en la que la curiosidad como característica de este periodo de la vida, lo que nos hace confiar en que, con apoyo en la implementación de las estrategias didácticas, se puede gestionar y promover, desde el arte, la inclusión en las aulas de educación preescolar.

Palabras clave: Arte, literatura, inclusión.

Desarrollo

El Plan y programas vigentes para el nivel básico, manejan una articulación entre los tres niveles que integran la llamada Educación Básica, iniciando con el nivel preescolar, que es el que atañe a este trabajo; así como a los niveles posteriores: Primaria y Secundaria. Lo cual ha trastocado de manera significativa al proceso de enseñanza, pues para cubrir el perfil de egreso de Educación Básica, se conjugan los saberes, las habilidades y las actitudes que se

formen y fomenten en cada uno de los periodos que la integran; asignando a cada nivel el desarrollo de competencias específicas, las cuales corresponden con cada uno de los grados que integran a los diferentes niveles y que son fundamentales para acceder a conocimientos y actitudes de grados superiores; por lo que su ausencia o deficiencia implican un vacío significativo en la formación de los alumnos.

En un primer momento de la vida escolar, los alumnos requieren el establecimiento de normas como criterios de comportamiento; sin embargo, a medida que se van aprendiendo los comportamientos y actitudes asociados con los valores y la trascendencia de los mismos en el bienestar y convivencia sana entre las personas en los diferentes grupos a los que se pertenece, el alumno va forjando su propia conciencia y actuando en consecuencia.

El alumno, en principio, desconoce las pautas culturales, son los adultos los que incorporan a los nuevos miembros a la cultura de su entorno a través del proceso de socialización, consistente en la adquisición de los hábitos, las normas y los valores característicos de la cultura donde debe insertarse el individuo, con el objetivo de conseguir la adaptación social. Esta transmisión se produce a través de procesos de interacción.

Y es que el instrumento para insertar al individuo en la cultura es la educación. Por eso siempre se ha pensado que la educación es necesaria para la vida humana, para formar en el individuo aquello que le hace falta para vivir con plenitud y eficacia. Pero existe también otra dirección, la educación también es necesaria para la sociedad, para mantener el orden establecido y asegurarse su supervivencia. Sin olvidar, que una correcta socialización pasa también por el desarrollo de un espíritu crítico con las normas y valores impuestos, tratando de transformar los que no sean válidos, con el objetivo de “resistirse a aceptar lo inaceptable” (Quintana, 1988, 102).

Esta idea refleja el concepto de educación de Freire (1971) que la concibe como comprensión de la realidad desde un conocimiento crítico. Martín Baró (1986) reafirma el concepto de socialización como proceso favorecedor de la transformación social y del progreso de los individuos y de los pueblos. Existe pues, como afirma Moscovici (2000), una

paradoja en las instituciones educativas, ya que tienen como finalidad la transformación, a la vez que el mantenimiento de la tradición.

Vista desde esta perspectiva, la educación es básicamente socializadora, en cuanto que su objetivo es la incorporación progresiva del individuo a la sociedad. Y debemos entender, también, que se extiende a lo largo de toda la vida siendo múltiples los agentes socializadores que pueden influir en ese proceso. En este sentido, Yubero (2002, 23) afirma: "... cada una de las personas con que interactuamos en nuestra vida es un agente socializador; alguien que posee la capacidad de influir en nuestro comportamiento".

Trilla (1993), en función de la intencionalidad del agente educativo y del carácter del proceso, diferencia tres categorías educativas: educación formal, educación no formal y educación informal. La educación formal es la que se realiza bajo un sistema normativo y con procesos intencionados orientados a la consecución de títulos; la educación no formal está sistematizada, pero se realiza fuera de las instituciones escolares; y educación informal se denomina a la que no tiene definido el marco educativo, siendo en los sectores no formales e informales donde la educación social adquiere una especial relevancia. No obstante, acudir a esta taxonomía no significa que segmentemos la educación en realidades separadas, la educación es sólo una: "educación en la sociedad y a través de la sociedad" (Petrus, 2003, 65).

El niño en edad preescolar

Es aquel que se encuentra entre los 3 y los 6 años de edad, así es como lo marca el Programa de Estudios 2011 de Preescolar, ya que es en este periodo del desarrollo en el que se cimentarán las bases intelectuales, físicas, sociales y emocionales que permitirán al niño desarrollarse integralmente en la sociedad.

Entre los 3 y 6 años, los niños experimentan un desarrollo extraordinario de sus habilidades y motivaciones para pensar acerca de lo que hacen, predecir el resultado de sus acciones, el lenguaje y recordar sus experiencias mostrando que las vivencias que adquieren en el preescolar son significativas para su crecimiento integral.

Es por eso que los años comprendidos entre los tres y los seis son los años mágicos de infancia, probablemente en ninguna otra época de su vida el niño será confrontado con tantos desafíos, conflictos, ansiedad y temores. Es la época cuando el niño se aparta de su madre y ensancha su mundo para incluir en él a otros niños, otros adultos, nuevas habilidades físicas y motoras, intelectuales y sociales.

La personalidad y desarrollo del niño están constituidos por distintos aspectos que presentan diferentes grados de desarrollo, de acuerdo con sus características físicas, psicológicas, intelectuales y su interacción con el medio ambiente, estos aspectos son:

- **Intereses**

Los niños en edad preescolar van desarrollando su personalidad con base en lo que le interesa, qué quiere aprender, qué le gusta, qué le interesa saber y hacer.

El interés es “una actitud caracterizada por el enfoque de atención sobre objetos, personas o hechos” (Sierra, 2003: 58), en él influyen elementos muy variados como el deseo, la atención, la curiosidad, etc., surge de la necesidad, de poseer algo, hacer algo, aprender algo, por eso es muy importante este aspecto en el ámbito educativo. En los niños en edad preescolar (3 a 6 años), el interés se presenta en tres formas distintas, el interés concreto, el interés próximo y el interés lúdico.

- El interés concreto

En el niño preescolar se centra en todo lo que lo rodea ya que no le basta solo observar y percibir, sino que empieza a actuar sobre lo que le interesa, poniendo en juego el uso de sus funciones mentales (atención, memoria, asociación, etc.), así como de sus tendencias (observación, coleccionismo, curiosidad, etc.); es decir, quiere conocer todo lo que lo rodea.

- El interés próximo

Este es el interés inmediato, lo que al niño le interesa en ese momento, él no piensa en lo que le interesaba antes o lo que le puede interesar después, lo que a él le interesa es el

presente y lo que puede hacer con él.

- El interés lúdico

Este se presenta a través de los juegos y en los niños preescolares es el que contribuye a la asimilación de la realidad ya que, a través del juego, él la integra, la vive y hasta la domina.

- **Necesidades**

Una necesidad para una persona es una sensación de carencia unida al deseo de satisfacerla, esta aparece cuando hay una ruptura de equilibrio entre el individuo y su medio ambiente. Hay varios tipos de necesidades, las vitales como el hambre, sed, sueño, temperatura, etc., y las sociales como el afecto, la seguridad y rango, para nuestro trabajo nos centraremos en las necesidades sociales ya que estas son las que tienen más influencia en el aspecto educativo. (Martínez & Martínez, 2004)

- Necesidades Sociales

Están relacionadas con las relaciones interpersonales o de interacción social, las necesidades sociales se convierten en los motivadores activos de la conducta, las cuales son; tener buenas relaciones con los amigos y sus semejantes, tener una pareja, recibir y entregar afecto, pertenecer y ser aceptado dentro de un grupo social, las necesidades de tener un buen ambiente familiar, es decir un hogar, vivir en un buen vecindario y compartir con los vecinos, participar en actividades grupales, etc.

- Necesidad de Afecto

El afecto es una necesidad básica de los humanos, ya que dependiendo de los afectos que recibamos, dependerá nuestro desarrollo emocional. Es un proceso de interacción social entre dos o más organismos, en el cual las personas brindan su afecto a través del amor, la amistad, el compañerismo, etc.; fluye y se traslada de una persona a otra, ya que el afecto es algo que puede darse a otro. Decimos que damos afecto o que recibimos afecto.

Dar afecto es algo que requiere esfuerzo. Cuidar, ayudar, comprender, etc., a otra persona no puede realizarse sin esfuerzo. El afecto es algo esencial para la especie humana, en

particularmente en la niñez. La necesidad de afecto comienza en primer lugar con la madre, después con el padre y al final con la familia, ya después el rango se amplía con toda la gente que lo rodea y conviven con él.

Para los niños en edad preescolar el afecto, aunque está presente es algo secundario, ya que los docentes y padres nos centramos en el desarrollo del plano intelectual y dejamos de lado el plano emocional. El preescolar tiene necesidad de afecto ya que todos y en especial los niños necesitan sentirse amados y apoyados, por eso cubrir la necesidad de afecto es algo de gran importancia, porque de esos afectos que le brindemos dependerán las condiciones de su desarrollo ulterior. (Martínez & Martínez, 2004)

La necesidad de afecto está ligada estrechamente con la siguiente necesidad, la necesidad de seguridad, ya que dependiendo del tipo de afecto que reciba el niño dependerá en gran medida la seguridad que el niño tenga.

- Necesidad de Seguridad

Las necesidades de seguridad, son aquellas en donde uno busca su propia seguridad y protección, es decir, lograr un estado de orden, estabilidad y seguridad. La necesidad que todos tenemos por sentirnos seguros es una preocupación constante que ansiamos a lo largo de toda nuestra vida.

El aspecto de la seguridad es particularmente importante para los niños ya que a esta edad no se ha desarrollado la habilidad para ejercer control sobre aquello que le rodea, el niño es víctima, con frecuencia, de situaciones que le producen miedo.

Maslow (2000) postula que, a los niños se les debe educar en un medio ambiente que sea protector, que les dé confianza y que este firmemente estructurado. Se les debería proteger contra experiencias dolorosas hasta que hayan adquirido las facultades suficientes para hacer frente a la tensión. Los sentimientos de inseguridad de la infancia podrán transportarse a la edad adulta.

La seguridad y afecto que los niños tengan contribuye ampliamente para satisfacer nuestra siguiente necesidad, la necesidad de rango (aceptación), ya que todos queremos ser

aceptados en el grupo social que nos desenvolvemos, pero no solo eso, necesitamos ocupar un lugar específico en ese grupo.

- Necesidad de Rango

El rango es una categoría social o profesional de una persona, cuando hablamos de una necesidad de rango, nos referimos a que la gente busca no sólo ser aceptado en un grupo social, sino ser un miembro con un puesto específico en ese grupo, ya sea en el trabajo ser el jefe o con los amigos ser un líder, en la escuela ser el más inteligente o en el equipo de fútbol ser el goleador, en fin ser compuesto importante de nuestro grupo.

Los niños preescolares no están exentos de esta necesidad y un ejemplo es ser el líder del grupo, el travieso, etc., cubrir esta necesidad es importante ya que afirma su personalidad brinda seguridad y afecto y sobre todo el reconocimiento de su grupo. Todas las necesidades del individuo son igualmente importantes, lo que varía es el grado de urgencia de la necesidad y las necesidades que el hombre haya saciado anteriormente, pero no se debe dejar de lado que el hombre nace con necesidades innatas o hereditarias que son las fisiológicas y a medida que va creciendo y desarrollándose comienza la búsqueda de nuevas necesidades de nivel superior. (Maslow, 2000)

- **El área de desarrollo personal y social, artes en preescolar.**

Si el arte ayuda a formar mejores seres humanos, entonces es en la educación preescolar cuando se inicie en la sensibilización hacia la problemática de la realidad circundante en que viven, en el momento histórico que se encuentran. Es esencial acercarlos a la expresión y apreciación artísticas desde su niñez, ya que contribuye a un mejor desarrollo personal y social, brindándoles seguridad y autonomía, y su imaginación es estimulada considerablemente. La imaginación enriquece la vida social e intelectual; es la raíz de la creatividad. Los niños no solo se apropian de información conocida, sino que además construyen, recrean y desarrollan nuevas ideas y conceptos. (Brodova & Leong, 2008: 57)

Es por ello que en la educación preescolar se le debe dar mayor importancia a las actividades

relacionadas con el arte. Existe una presión por parte de los padres y madres de familia de que los niños aprendan matemáticas y lectoescritura, como si la principal función de la educación preescolar fuera preparar a los niños para que en el primer grado de primaria no se les dificulte el leer, escribir, hacer sumas y restas y puedan llevar así con éxito el año escolar.

Poca importancia se les da a las actividades de tipo artístico, siendo que éstas desarrollan lenguajes expresivos que más tarde favorecerán los simbólicos. Si se considera el arte como un lenguaje, entonces contribuirá a que los niños y las niñas puedan desarrollarse integralmente, facilitará las actividades de los diversos campos formativos, como matemáticas y lectoescritura. “Especialmente para que de la continuidad del desarrollo de estos lenguajes elementales puedan emerger las nuevas necesidades expresivas, como el leer o el escribir. (Tonucci, 2008: 12)

En relación al Área de Desarrollo Personal y Social Artes, EL Plan de estudios señala que:

Las artes permiten a los seres humanos expresarse de manera original a través de la organización única e intencional de elementos básicos: cuerpo, espacio, tiempo, movimiento, sonido, forma y color.

Las artes visuales, la danza, la música y el teatro, entre otras manifestaciones artísticas, son parte esencial de la cultura. Su presencia permanente a lo largo del tiempo y en distintas latitudes destaca el lugar de la experiencia estética como modo de saber, y desplaza la idea de que la razón es la única vía de conocimiento.

Las artes son lenguajes estéticos estructurados que hacen perceptibles en el mundo externo, ideas, sueños, experiencias, pensamientos, sentimientos, posturas y reflexiones que forman parte del mundo interior de los artistas. Las obras de arte tienen el poder de deleitar, emocionar, enseñar o conmover a quienes las perciben. La actividad artística implica a los creadores (artistas profesionales o aficionados), a los productos u obras (resultado de procesos creativos) y a los públicos. (SEP, 2017, pág. 279)

- Los propósitos de la educación preescolar son

El reconocimiento de la diversidad social, lingüística y cultural que existe en nuestro país, así como de las características individuales de los niños, son el fundamento para establecer los propósitos de la educación preescolar cuyo logro será posible mediante la intervención sistemática de la educadora. Se espera que en su tránsito por la educación preescolar en cualquier modalidad —general, indígena o comunitaria—, los niños vivan experiencias que contribuyan a sus procesos de desarrollo y de aprendizaje, que gradualmente permitan:

1. Usar la imaginación y la fantasía, la iniciativa y la creatividad para expresarse por medio de los lenguajes artísticos (artes visuales, danza, música y teatro).
2. Identificar manifestaciones artísticas y culturales de su entorno y de otros contextos. (SEP, 2017, pág. 281)

Lo anterior, ya en la práctica, muchas veces se ve afectado por diferentes situaciones, entre las cuales se destaca el hecho de que (cuando menos en el contexto en el que se pretende desarrollar la *Obra Pedagógica*), muchos de los Jardines de Niños no cuentan con personal de apoyo, esto provoca que gran cantidad de recursos y esfuerzos por parte del docente se destinen a actividades como las administrativas, lo que a su vez provoca que se disminuya la atención a otros campos, como proponer actividades pedagógicas para trabajar ciertos contenidos.

Conclusiones

Platón señalaba que por naturaleza el hombre debe ser espiritualmente libre y que el arte es la manera de conseguir esa libertad. En cuanto a la labor del maestro esta radicaba esencialmente en ser un guía que ayude a resaltar las cualidades naturales y fomentar la espiritualidad del hombre. (Chavez, 2004)

Como podemos ver el arte no es un elemento desvinculado a la educación sino todo lo contrario a ello y que pese a la concepción del estudio del arte en la actualidad no podemos negar que a través de teoría o teóricos existe una evidente e insistente búsqueda de una educación que forme de manera integral al hombre. Por tanto, hablar de educación no es cosa sencilla sin embargo la existencia de cuatro elementos que dan cabida a este proceso

educativo son: algo que enseñar, alguien a quién enseñar, alguien que enseña o guía y finalmente un fin u objetivo. (Campbell: 2008)

Eisner (2005), respecto al arte en la cuestión educativa, piensa que no se trata de cuestiones de monopolios, sino de cultivar aptitudes de pensamiento creador y por lo tanto, debe existir un lugar importante dentro de las escuelas pues señala a su vez que éste tiene cabida en cualquier campo, ya sea en ciencia, matemáticas, historia, poesía, etc. Eisner ha planteado de manera primordial, que para el desarrollo de esta visión existen tres ámbitos principales en los que se debe iniciar la educación artística. El primero ello consiste en desarrollar las capacidades visuales y creadoras; posteriormente el desarrollo de la sensibilidad visual que hace posible la experiencia artística y finalmente el tercer ámbito es cultivar las actitudes estéticas.

Referencias bibliográficas

Chávez, E. (2004). *Educación sensorial a través del arte*. México: CONACULTA

Delors, Jaques (1994): “Los cuatro pilares de la educación” en La educación encierra un tesoro. El Correo de la UNESCO

Eisner, E. (2005). *Educación la visión artística*. México: Paidós.

Maslow, A. (2000). *La personalidad creadora*. México: Editorial Kairós.

Read, H. (2003). *Educación por el Arte*. México: CONACULTA.

S.E.P. (2017) Educación Básica. Plan de Estudios 2017

Yehudi, M. (2009). *Lecciones de vida: El arte como posibilidad*. . México: Morata